



ANIVERSARIO

OCBA
ORQUESTA DE CÁMARA DE BELLAS ARTES
UUBA

SEGUNDA TEMPORADA 2021

Programa 7

NOVIEMBRE 4

PALACIO DE BELLAS ARTES

PROGRAMA 7

Jueves 4 de noviembre , 20 h

Sala Manuel M. Ponce
Palacio de Bellas Artes

Vladimir Sagaydo, director huésped
Fernando Saint Martin, piano

Wolfgang A. Mozart +/ Arreglo de Antoni Orlowski

Adagio y Allegro en fa menor, K. 594 12'
(Sobre la Sonata Op. 5 núm. 2 de Johann Christian Bach)

Adagio
Allegro
Adagio

Wolfgang A. Mozart+

Concierto en re mayor, K. 107 núm. 1 13'

Allegro
Andante
Tempo di Minuetto

Joaquín Turina

Rapsodia sinfónica 9'

Romance
El pescador
Rima

Joaquín Turina

La oración del torero 9'

+ 265 aniversario del natalicio y 230 aniversario luctuoso

Recomendado para mayores de 8 años

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

Adagio y allegro en fa menor, K. 594 (Arreglo de Antoni Orłowski)

Asociada al número K. 594 del catálogo de obras de Wolfgang Amadeus Mozart, se encuentra una pieza más o menos oscura de su producción y, ciertamente, una de las más extrañas e insólitas, dado su origen y dados los personajes involucrados en el asunto. El primero de estos personajes era conocido como Joseph von Deym, pero su nombre completo era Joseph Nepomuk Franz de Paula Graf von Deym Freiherr von Střítež (1752-1804). Además, después de un curioso caso de duelo, huida y regreso, este caballero se hizo llamar Joseph Müller. ¿A qué dedicaba sus talentos este hombre de variados nombres e identidades? Se dice que era un noble aficionado a la ceroplastia, es decir, a modelar en cera. De regreso en Viena, fundó una especie de galería donde exhibía toda clase de cosas raras, entre ellas algunas mascarillas mortuorias. Además, Joseph von Deym (dejémoslo en eso, por comodidad) poseía algunos curiosos órganos mecánicos movidos por mecanismos de relojería, conocidos también como relojes musicales.

El siguiente personaje involucrado en este asunto es Ernst Gideon von Laudon (1717-1790), estratega militar austriaco de origen báltico y uno de los más temibles adversarios del rey Federico el Grande de Prusia, quien casualmente era músico además de monarca. Al morir el mariscal Laudon, Joseph von Deym encargó a Mozart la composición de una pieza fúnebre en su memoria, específicamente para uno de sus órganos mecánicos o relojes musicales. Mozart respondió al encargo con poco entusiasmo, porque se dice que detestaba el sonido de las máquinas de Von Deym; probablemente el conde le pagó buen dinero por sus esfuerzos. He aquí el testimonio de ello, de puño y letra del propio Mozart:

He decidido escribir de inmediato el Adagio para el relojero, y después poner unos cuantos ducados en la mano de mi pequeña esposa. Y eso hice, pero este es un trabajo tan abominable que me sentía muy infeliz de no poder terminarlo. Cada día trabajo en él, pero siempre tengo que dejarlo, porque me aburre. Y ciertamente lo abandonaría, si no tuviera una razón tan importante para continuar. Pero espero obligarme a terminarlo, poco a poco.

Y sí, Mozart terminó la obra, en diciembre de 1790, un año antes de morir. Seis años después de la muerte del compositor, se colocó en el museo de objetos de cera y mecanismos sonoros de Von Deym una placa que ostenta un texto que el conde había publicado originalmente en un periódico de Viena en 1790:

Cada hora en la hora se oye una apropiada música fúnebre que el inolvidable compositor Mozart escribió especialmente para ese fin, y que dura ocho minutos; aventaja en precisión y claridad a cuanto se ha intentado o diseñado nunca para esta clase de producto artístico.

Aunque la obra está designada como *Adagio y allegro*, en realidad se trata de una estructura tripartita A-B-A, porque es costumbre repetir el *Adagio* después de tocar el *Allegro*. En el entendido de que en nuestros días no existen muchos órganos de relojería en funcionamiento, y que no debe ser empresa fácil programar uno de esos aparatos para tocar el K. 594 de Mozart, la obra suele tocarse en un órgano convencional. Y mientras redacto esta nota, se me ocurre una idea tan descabellada como la idea original del conde Von Deym: programar el *Adagio y allegro* K. 594 de Mozart en los rústicos organillos que abundan en las calles y plazas de nuestra geografía, y llevarlos allá donde se necesite un ceremonial luctuoso; su música ambulante sería de calidad mucho mayor. El título original en alemán de esta peculiar obra es: *Adagio und Allegro f-Moll KV 594. "Für ein Orgelwerk in einer Uhr"*, es decir, *Adagio y Allegro en fa menor K. 594. "Para un órgano en un reloj"*. Y si la obra no se toca en un reloj mecánico, en un órgano o en un organillo, se puede tocar con orquesta de cuerdas, gracias al arreglo realizado por el violinista, pianista, compositor y director de orquesta polaco Antoni Orłowski (1811-1861)

Para que esta especie de gabinete de curiosidades que es esta nota no quede sin una cereza que corone adecuadamente el pastel, es indispensable recordar que Joseph von Deym se casó con la señorita Josephine von Brunsvick, de quien se dice que pudo ser la famosa y misteriosa "amada inmortal" de Ludwig van Beethoven (1770-1827). Y para que la cuña apriete, resulta que además de ser mecenas de Mozart, este extraño noble austriaco también lo fue de Beethoven.

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756-1791)

**Concierto para piano y orquesta en re mayor, K. 107 núm. 1
(Sobre la Sonata Op. 5 núm. 2 de Johann Christian Bach)**

Es probable que una mayoría abrumadora de melómanos (y quizá también de críticos) estén de acuerdo en que el mejor y más importante *corpus* de conciertos para piano es el de Wolfgang Amadeus Mozart. La belleza, riqueza y variedad de sus 27 conciertos pianísticos no ha sido ni remotamente igualada en la historia, y hasta la fecha siguen siendo ejemplo y punto de referencia indispensable. Ahora bien, resulta que la historia de los primeros conciertos para piano del compositor salzburgués resulta un tanto complicada. Los cuatro primeros conciertos de la serie (todos ellos en tres movimientos) en realidad no son obras originales. Se trata de sendos trabajos de expansión y orquestación de sonatas para piano de diversos autores, lo cual representa en todo caso un estimable trabajo de estudio y análisis por parte de Mozart. Así, en estos cuatro conciertos (K. 37, 39, 40 y 41) Mozart trabajó sobre música original de Hermann Friedrich Raupach (1728-1778), Leontzi Honauer (ca. 1730-ca.1790), Johann Schobert (ca.1735-1767), Johann Gottfried Eckard (1735-1809), y Carl Philipp Emanuel Bach (1714-1788). Sólo la música del *Andante* central del Concierto K. 37 no ha sido atribuida a una fuente preexistente, y quizá sea original de Mozart. Más tarde, Mozart escribió tres conciertos para clavecín agrupados bajo el número de catálogo K. 107. Estos tres conciertos tampoco son originales; están basados en las Sonatas para teclado núms. 2, 3 y 4 del Op. 5 de Johann Christian Bach (1735-1782). El musicólogo William Kinderman afirma lo siguiente sobre estos trabajos tempranos de Mozart:

Además de escribir ritornelli orquestales en estos varios arreglos, Mozart en ocasiones añade o sustrae de sus modelos y se aproxima, en estos trabajos tempranos, a las proporciones generales de la forma de sus conciertos posteriores. Así, la cuna de la composición de los conciertos de Mozart se encuentra en su transformación de la sonata, un género asociado con la ejecución musical privada, en el género de despliegue público que es el concierto, en el que él mismo asumió el rol de virtuoso.

Mozart redactó los Conciertos K. 37, 39, 40 y 41 en Salzburgo, en 1767, mientras que los tres Conciertos K. 107 fueron realizados en Londres en 1772. Los musicólogos anotan que aquéllos fueron escritos para el fortepiano, mientras que éstos son originales para clavecín. Así, la primera obra de este género plenamente original de Mozart es el Concierto núm. 5, K. 175, escrito en Salzburgo en 1773.

JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

Rapsodia sinfónica, Op. 66

Casi trece años después del estreno de su *Sinfonía sevillana* (San Sebastián, 11 de septiembre de 1920), una de sus obras más importantes, Joaquín Turina dio a conocer su *Rapsodia sinfónica*. Se trata sin duda de una de las obras más ambiciosas de su catálogo pianístico. La pieza data de 1931 y en ella el compositor logró un interesante montaje melódico que, ante todo, remite al oyente a los sonidos de Andalucía en su expresión popular más pura. Ello no quiere decir que la estilización del material melódico se haya quedado a medias, sino que Turina supo trabajar los materiales de origen popular sin quitarles el sabor de lo auténtico. La parte del piano de la *Rapsodia sinfónica* es relativamente sencilla, y ello ayuda a la claridad de las ideas musicales expresadas por el compositor. La pieza está realizada en una estructura con tres secciones. La primera es una introducción lenta en la que se presentan varios temas de corte lírico, mientras que la segunda, más extensa, es una sección de movimiento vivo construida sobre dos temas claramente delineados que se combinan, se acercan, se alejan y se sintetizan en diversos momentos de la partitura. La tercera parte de la obra propone una referencia poética específica, un romance cuyo *incipit* es *Te ví un punto...* La *Rapsodia sinfónica* de Turina, cuyo acompañamiento orquestal contempla solamente la sección de cuerdas, fue estrenada en Madrid el 2 de mayo de 1934, cuatro años después de que el compositor fuera nombrado profesor en el conservatorio de la capital española. El pianista del estreno fue Antonio Lucas Moreno (a quien Turina dedicó la partitura) y le acompañó la Orquesta Clásica de Madrid dirigida por José María Franco. Como datos complementarios sobre la obra, cabe recordar que cuando Turina inició la composición de la *Rapsodia sinfónica* el 1 de junio de 1931, le puso como primer título el de *Sinfonía concertante*. Para los interesados en la conexión poética del tercer movimiento de la *Rapsodia sinfónica* de Joaquín Turina, se trata de la primera línea de la primera estrofa de la decimocuarta de las Rimas de Gustavo Adolfo Bécquer, que dice así:

*Te vi un punto, y flotando ante mis ojos
la imagen de tus ojos se quedó,
como la mancha oscura orlada en fuego
que flota y ciega si se mira al sol.*

Existen, además de la original, algunas otras versiones de esta partitura de Joaquín Turina: por ejemplo, una para dos pianos, realizada por Ángel Mingote, y otra para un octeto mixto de piano, alientos y cuerdas, de Jesús Villa Rojo.

JOAQUÍN TURINA (1882-1949)

La oración del torero

Si las inclinaciones nacionalistas y regionalistas de Joaquín Turina no hubieran sido suficientemente fuertes para definir su camino musical, su paso por París le propició un encuentro fundamental en este sentido: en la capital francesa entró en contacto con Manuel de Falla (1876-1946) y con Isaac Albéniz (1860-1909), a partir de lo cual decidió categóricamente dedicarse a crear música con un fuerte sabor nacional español.

No contento con acudir a los lenguajes sonoros populares como materia prima para su música, Turina enfatizó su intención nacionalista en los títulos de la mayoría de sus composiciones importantes. Citar unas cuantas, de entre sus obras más conocidas, es buena prueba de ello: *La procesión del rocío*, *Sinfonía sevillana*, *Escena andaluza*, *La oración del torero*, *Sevilla*, *Mujeres españolas*, *Cuentos de España*, *Jardines de Andalucía*, *Mallorca*, *Verbena madrileña*, *La leyenda de la Giralda*, *El castillo de Almodóvar*, *Canto a Sevilla*, *Homenaje a Lope de Vega*. Sin apartarse nunca de su vena de expresión nacional, Turina supo también integrar en sus obras otros elementos musicales, para dar a su lenguaje sonoro una dimensión más amplia, que pudiera trascender el simple folclorismo. Así, es posible hallar en la música de Turina una inteligente combinación de los elementos estrictamente españoles con interesantes apuntes impresionistas y una vena romántica orientada básicamente hacia lo descriptivo y, en ocasiones, hacia lo contemplativo. El hecho de que Turina haya logrado crear un número notable de obras de inconfundible sabor español no debe opacar el hecho de que durante sus años de estudio en París (1905-1913) tuvo amplia oportunidad de asimilar diversos elementos franceses, particularmente a través de su maestro Vincent D'Indy (1851-1931). Sin embargo, a su regreso a España, Turina supo dejar atrás cualquier influencia afrancesante para concentrarse de lleno en el espíritu musical español. En el año de 1935 Turina escribió *La oración del torero*, Op. 34, para la poco usual dotación de cuarteto de laúdes. En esta, su forma original, fue estrenada por el Cuarteto de Laúdes Aguilar en 1926. El propio Turina realizó la versión para cuarteto de cuerdas (que es más conocida que la original) y después, a petición de Bartolomé Pérez Casas, la amplió para orquesta de cuerdas. El propio Pérez Casas dirigió el estreno de la versión para cuerdas de *La oración del torero* en 1927.

Juan Arturo Brennan



ORQUESTA DE CÁMARA DE BELLAS ARTES

Hace más de sesenta años surgió una de las agrupaciones musicales mexicanas que ha dedicado sus esfuerzos a difundir y explorar la música orquestal de cámara. En sus orígenes fue llamada *Yolopatli* – vocablo náhuatl que significa “cura para el corazón”- y que se formó con discípulos sobresalientes de las cátedras impartidas por los maestros Imre Hartmann y Joseph Smilovitz en el Conservatorio Nacional de Música.

Sus directores artísticos han sido: Hermilo Novelo, José Guadalupe Flores, Manuel de Elías, Ildefonso Cedillo, Francisco Savín, Luis Samuel Saloma, Enrique Barrios, Juan Trigos, Jesús Medina, José Luis Castillo y actualmente Ludwig Carrasco-, quienes la han situado en un lugar de privilegio en el panorama de la cultura y las artes mexicanas.

En tiempos recientes la OCBA ha comenzado a programar en sus temporadas óperas de cámara, tales como *Philemon y Baucis* y *La isla desierta* de Joseph Haydn, *Don Gil de Alcalá* de Manuel Penella, *La inocente fingida* y *La jardinera fingida* de Wolfgang Amadeus Mozart.

Cuenta con dos grabaciones: *Tres estrenos mundiales de obras para arpa* acompañando al arpista mexicano Baltazar Juárez y como parte de la celebración por su 60.º Aniversario, en 2016, grabó el disco *Verso. Música mexicana para cuerdas*, que incluye obras de compositores mexicanos inspiradas en la literatura poética.

Ha tenido presentaciones en Alemania, Brasil, Estados Unidos, Portugal y Costa Rica, así como en todos los estados de la República mexicana, además, su compromiso didáctico y social, permite a la Orquesta de Cámara de Bellas Artes ser considerada como referente musical en el ámbito artístico de nuestro país.



VLADIMIR SAGAYDO | Director

Vladimir Sagaydo es uno de los músicos más sobresalientes en el territorio nacional, promotor de la cultura y la música mexicana a nivel internacional. Originalmente violonchelista solista, pianista y compositor. Premiado en numerosos concursos internacionales de música en San Petersburgo, Moscú, Dresde y París. Laureado con el premio estatal nacional ruso *Esperanza de Rusia*. Posee licenciatura y maestría por el Conservatorio Estatal de San Petersburgo y la Universidad Estatal de Moscú, y el posgrado en dirección de ópera, ballet y orquesta sinfónica por el Conservatorio Estatal de San Petersburgo con Vassily Sinaisky. De 2016 a 2018 fue asistente de dirección de la Ópera de Bellas Artes. Ha recibido cursos y clases privadas con Joma Panula, Peter Feranec, George Mark y Mariss Jansons en Ciudad de México, Viena y Moscú. Recientemente fue becado para participar en el Pierre Monteux School & Festival en Maine, Estados Unidos.

Colabora con la mayoría de las orquestas nacionales como Orquesta Filarmónica de la Ciudad de México, Filarmónica de la UNAM, Orquesta Sinfónica del Teatro de Bellas Artes, Orquesta de Cámara de Bellas Artes, Orquesta Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional. Filarmónicas de Querétaro, Chihuahua y Sonora; sinfónicas de San Luis Potosí, Aguascalientes y Xalapa, ente otras. Desde el año 2015 es director invitado de la Orquesta Universitaria *Eduardo Mata*, con la cual desarrolla una intensa relación que abarca estrenos mundiales y latinoamericanos, así como la grabación de la obra integral de Leo Brower. Ha colaborado con los compositores más importantes de México como Arturo Márquez, Gina Enríquez, Eduardo Gamboa, Arturo Viella, entre otros.

En 2018 creó y dirigió la Orquesta Barroco -Tempo para temporadas de conciertos en el Castillo de Chapultepec. Estrenó y dirigió dentro del festival Impulso de la UNAM la única ópera de Bela Bartok, *Castillo de la Barba Azul*. Dirigió para el Estado Mayor Presidencial de México en 2002, 2011, 2016 y 2019. Debutó en su natal Rusia en 2009, dirigiendo la Sinfónica de Kaliningrado y en Europa en 2018, con la Berliner Kamerata en la Sala de conciertos de la Filarmónica de Berlín.



FERNANDO SAINT MARTIN | Piano

Fernando Saint Martin estudió piano en la Escuela Superior de Música del INBA en México, donde se tituló con mención honorífica. Cursó una maestría en interpretación pianística en la Escuela de Música Schulich de la Universidad McGill de Montreal, en Canadá. Obtuvo las becas Zoya Solod Memorial y Schulich de la Universidad McGill, por la mejor audición de admisión a la Maestría Apoyo para Estudios en el Extranjero y de Intérpretes del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Fue profesor del Conservatorio de Música de McGill University.

Ha tocado como solista con la MÀV Symphony Orchestra, la Euro Sinfonietta Wien, la Orquesta Northern Lights, la Sinfónica del Estado de México, la Juvenil Universitaria *Eduardo Mata*, la Sinfónica de Michoacán, la Sinfónica de la Universidad de Guanajuato, la Sinfónica de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, la Filarmónica de Querétaro, la Sinfónica de Aguascalientes y la Sinfónica de Yucatán, entre otras. Ha estrenado varias piezas para piano solo, algunas de las cuales le han sido dedicadas por Jorge Torres Sáenz, Cristina García Islas, Hebert Vázquez, Liliana Zamora y Samuel Zyman, entre otros compositores.

Ha participado en numerosos festivales como el Festival Colonia, Festival Piano La Rioja, Festival Camaríssima, Festival Internacional Cervantino, Festival Interfaz y Northern Lights Festival, y ha ofrecido recitales y conciertos de piano y de música de cámara con diversos artistas en México, Uruguay, Canadá, Austria, Suiza, Francia, Hungría y España. Cuenta con dos producciones discográficas, la primera participando como pianista con el sello mexicano Quindecim y la segunda como coproductor musical y productor ejecutivo con la casa NAXOS. Fue subdirector ejecutivo de la OFUNAM de 2014 a 2015 y director general de Música de la UNAM de 2015 a 2020. Actualmente es coordinador de la Cátedra Extraordinaria *Arturo Márquez* de Música de la Dirección General de Música, conductor y comentarista de las transmisiones de TV UNAM de los conciertos de la OFUNAM, profesor de asignatura en el claustro de piano de la Facultad de Música de la UNAM y mentor del Programa de Acompañamiento Piso 16 de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.

Orquesta de Cámara de Bellas Artes

Ludwig Carrasco

DIRECTOR ARTÍSTICO

PRIMER CONCERTINO

Vladimir Tokarev Ivanovich

VIOLINES PRIMEROS

Carlos Ramírez Guzmán

Francisco Arias Esquivel

Pastor Solís Guerra

Francisco R. Ladrón de Guevara Finck

Abraham Bautista Medrano (interinato)

VIOLINES SEGUNDOS

Vera Olegovna Koulkova, principal

José Manuel del Águila Cortés, principal adjunto

José Alfredo Vega Morales

Jorge Chaparro González

Marco Alejandro Arias de la Vega

Francisco Ageo Méndez Peña

VIOLAS

Mikhail Kouznetsov Fiodorova, principal

Arturo Rebolledo Díaz, principal adjunto

Ricardo David Orozco Buendía

Astrid Montserrat Cruz González

VIOLONCHELOS

Fabiola Flores Herrera, principal

Luz del Carmen Águila y Elvira

Ángel Romero Ortiz

Roxana Mendoza Guevara (interinato)

CONTRABAJOS

Luis Enrique Aguilar Martínez, principal

Ulises Castillo Cano, principal adjunto

PIANO

Abraham Alvarado Vargas

Personal Administrativo

GERENTE: Rafael Luna Pimentel

ADMINISTRADORA: Alejandra Silva Martínez

COORDINADORA EJECUTIVA: Claudia del Águila

RELACIONES PÚBLICAS, DIFUSIÓN Y PRENSA: Delia Martínez García

JEFE DE PERSONAL: Javier Caro Ahumada

BIBLIOTECARIO: Alexis Santana Figueroa

Técnicos

Ramón Rábago Robles

Mario A. Herrera Pérez

Sandra Rosas Esquivel

Secretarias

Pilar Peimbert Gloria

María Teresa Radillo Ruiz

Ixchel Rivera Cortés

María Eugenia Sánchez León

Asistentes

J. Edgar Chavarría Aldana

Fanny Flores Cid

Mensajero

J. Eduardo Rosas Cisneros

GERENCIA DEL PALACIO DE BELLAS ARTES

Jesús José Sánchez Herrera, coordinador de administración | Alberto Mercadé Mosqueira, coordinador de programación y proyectos especiales | José Rojas Patiño, coordinador editorial y de difusión | Federico Emery Othón, coordinador técnico | Silvia Gil Rivera, coordinadora de control de espectáculos | José López Quintero, coordinador de conservación y obras | Erika Pegueros Loaiza, coordinadora de relaciones públicas | Arturo Ricardo Murguía García, coordinador de seguridad y vigilancia

JEFE TÉCNICO DE LA SALA MANUEL M. PONCE Alberto Morales Miranda |
TÉCNICOS Javier Velasco Celedón, José Martín Gómez Gutiérrez.

SECRETARÍA DE CULTURA
Alejandra Frausto Guerrero

Secretaria

Omar Monroy

Unidad de Administración y Finanzas

Marina Núñez Bernal

Subsecretaria de Desarrollo Cultural

Isaac Macip Martínez

Director General de Comunicación Social

INSTITUTO NACIONAL DE BELLAS ARTES Y LITERATURA

Lucina Jiménez López

Directora General

Laura Elena Ramírez Rasgado

Subdirectora General de Bellas Artes

Lilia Torrentera Gómez

Directora de Difusión y Relaciones Públicas

Silvia Carreño y Figueras

Gerente del Palacio de Bellas Artes



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

75 ANIVERSARIO
INBAL
INSTITUTO NACIONAL
DE BELLAS ARTES Y LITERATURA